

PRÁCTICAS CORPORALES DIVERSAS, PARA ESCENARIOS NO CONVENCIONALES DESDE EL CUERPO, LA MOTRICIDAD Y LA TÉCNICA

DIVERSE BODILY PRACTICES FOR UNCONVENTIONAL SETTINGS, FROM THE BODY, MOTOR SKILLS, AND TECHNIQUE

PRÁTICAS CORPORAIS DIVERSAS PARA CENÁRIOS NÃO CONVENCIONAIS, A PARTIR DO CORPO, MOTRICIDADE E TÉCNICA

Hipólito Camacho-Coy¹ 

Tipología: artículo de reflexión

Para citar este artículo

Camacho-Coy, H. (2025). Prácticas corporales diversas, para escenarios no convencionales desde el cuerpo, la motricidad y la técnica. *Lúdica Pedagógica*, 1(41), e22556. <https://doi.org/10.17227/ludica.num41-22556>

Resumen

Este artículo de reflexión tiene como objetivo revisar la educación física como práctica social, entendida en su carácter cultural y político, atravesada por proyectos ideológicos que configuran concepciones sobre el cuerpo, la salud y la participación social. Se parte desde las prácticas corporales promovidas históricamente, influenciadas por la modernidad y las lógicas capitalistas, privilegiando la eficiencia, la técnica y el rendimiento sobre dimensiones integrales de la experiencia corporal. Como enfoque metodológico, se fundamenta la revisión crítica de literatura académica, documentos curriculares y aportes teóricos de autores que han problematizado la educación física desde perspectivas sociales, pedagógicas y culturales. Como posibles hallazgos, se plantea la necesidad de resignificar la educación física como espacio de construcción de sentido, disfrute y memoria, reconociendo el cuerpo como territorio cultural, político y pedagógico. Finalmente, se sugiere que la transformación curricular universitaria, con enfoque histórico, humanista y situado, es condición indispensable para generar prácticas corporales pertinentes en los programas de formación de educación física.

Palabras clave: Colombia profunda; educación física; prácticas corporales; ruralidad

Abstract

This reflection article aims to review Physical Education as a social practice, understood in its cultural and political dimensions, shaped by ideological projects that define conceptions of the body, health, and social participation. It starts from the premise that historically promoted bodily practices have been influenced by modernity and capitalist logics, privileging efficiency, technique, and performance over integral dimensions of bodily experience. Methodologically, the study is based on a critical review of academic literature, curricular documents, and theoretical contributions from authors who have problematized Physical Education from social, pedagogical, and cultural perspectives. The main findings highlight the need to re-signify Physical Education as a space for the construction of meaning, enjoyment, and memory, recognizing the body as a cultural, political, and pedagogical territory. Finally, it suggests that university curricular transformation, with a historical, humanistic, and situated approach, is an essential condition to generate relevant bodily practices in Physical Education training programs.

Keywords: bodily practices; physical education; rural Colombia; rurality

¹ Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Docente, Universidad Surcolombiana.

Resumo

Este artigo de reflexão tem como objetivo revisar a educação física como prática social, compreendida em seu caráter cultural e político, atravessada por projetos ideológicos que configuram concepções sobre o corpo, a saúde e a participação social. Parte-se das práticas corporais historicamente promovidas, influenciadas pela modernidade e pelas lógicas capitalistas, que privilegiam a eficiência, a técnica e o rendimento em detrimento das dimensões integrais da experiência corporal. Como enfoque metodológico, fundamenta-se na revisão crítica da literatura acadêmica, de documentos curriculares e de aportes teóricos de autores que têm problematizado a educação física seguindo perspectivas sociais, pedagógicas e culturais.

Entre os possíveis achados, destaca-se a necessidade de ressignificar a Educação Física como espaço de construção de sentido, prazer e memória, reconhecendo o corpo como território cultural, político e pedagógico. Finalmente, sugere-se que a transformação curricular universitária, com enfoque histórico, humanista e situado, constitui condição indispensável para gerar práticas corporais pertinentes nos programas de formação em educação física.

Palavras-chave: Colômbia profunda; educação física; práticas corporais; ruralidade

INTRODUCCIÓN

La Educación Física como práctica social tiene implicaciones culturales y políticas. Se encuentra atravesada por proyectos ideológicos que configuran la forma como se asume y entiende el concepto del cuerpo, la salud o la participación social; por esta razón, no se puede evitar que las prácticas corporales que se promueven estén influenciadas por el pensamiento moderno y las relaciones de carácter capitalista que predominan en la cultura occidental (Rodríguez, 2017). En este sentido, las premisas de eficiencia, eficacia, marca y rendimiento tienen fuerte arraigo en muchas de las actuaciones de los profesionales de la Educación Física y en las programaciones curriculares de las licenciaturas. Esta última situación se verá también reflejada en los escenarios de actuación de los futuros profesionales, por consiguiente, para dar un giro a las prácticas corporales dominantes marcadas por el pensamiento moderno, se debe iniciar por transformar los procesos de formación desde las universidades.

La práctica social se entiende como el conjunto de relaciones que se llevan a cabo en la vida cotidiana, mediadas por representaciones sociales (Moscovici, 1979) y estas se conciben como construcciones simbólicas de pensamiento colectivo que median la percepción, las maneras de entender para comunicar y las acciones de los sujetos en sus contextos, es decir, se configuran a partir de la reflexión personal, las interacciones con los otros y las relaciones con el entorno. Se debe tener en cuenta también que las prácticas sociales expresan “cabalmente la relación política entre lo epistemológico, lo social y lo cultural articulados en la economía” (Rodríguez, 2017, p. 3). En este sentido, la Educación Física, en tanto práctica social, tiene que enfrentar los conceptos de técnica y cuerpo vistos desde la modernidad y el capitalismo, y por consiguiente el concepto de cuerpo máquina producto de una Educación Física subordinada al discurso médico, moderno y occidental (Uro y Gordon, 2017). La técnica, asociada a los principios de eficiencia y eficacia, tiene una participación considerable en las actuaciones del profesional en Educación Física, en la medida en que el discurso dominante privilegia la optimización del rendimiento y la búsqueda de resultados. Bajo esta perspectiva, prevalece la concepción del cuerpo orientado a la competición y la

productividad, por encima de una visión del cuerpo como medio para el disfrute, la expresión y el cuidado de sí. Este énfasis plantea el reto de resignificar las prácticas pedagógicas, de manera que el cuerpo no se reduzca a un instrumento funcional, sino que se reconozca como un espacio integral de experiencia, encuentro y construcción de sentido.

Abordar la Educación Física como disciplina pedagógica significa comprender que, en los propósitos de formación, no es suficiente adquirir destrezas deportivas básicas o complejas, o perfeccionar nuevas formas de movimiento, “sino que se requiere integrar a la formación del estudiante diversos conocimientos que lo hagan competente para actuar de manera apropiada y flexible en contextos variados y cambiantes” (Ministerio de Educación Nacional, 2010, p. 13). Desde esta perspectiva, el campo de acción de la Educación Física trasciende la educación formal, en la medida que ofrece espacios para la convivencia y la creación,

donde se posibilitan ambientes para la plástica y la movilidad corporal que conduce a lo impredecible, no calculado, no previsto, donde comienza a ganar espacio el absurdo, el error, la delicia del hacer y decir lo no estatuido sino lo soñado, deseado, por diferente, por original. (Portela, 2001, p. 9)

Desde la perspectiva de una Educación Física no convencional, será más fácil responder a las necesidades de la Colombia profunda y la educación rural:

Cuando se escucha hablar de la Colombia profunda de inmediato la imaginación vuela hacia lo más recóndito del país, que bien puede encontrarse entre las selvas y las montañas y allá arriba en sus cimas o bajando de ella llanura adentro. (Sarasty, 2021, p. 1)

Pero, también, recogiendo las palabras del escritor *Ciro Alegría*, a ese mundo ancho y ajeno, “donde la presencia del estado es casi nula, donde todos tienen que luchar por su cuenta para mejorar las condiciones de vida” (citado en Coronado y Lukomski, 2017, p. 157).

Nos referimos a esas regiones diversas que pueden estar cerca geográficamente, pero donde el conflicto armado supera con creces la guerra regular y crea escenarios de vigilancia, pobreza, hostilidad y cuerpos sometidos por el miedo, que es fácil de

provocar y puede ser muy duradero (Camacho y Palomares, 2023).

LAS PRÁCTICAS CORPORALES DESDE LA EDUCACIÓN FÍSICA PARA LA COLOMBIA PROFUNDA. DISCURSOS Y ACCIONES DISTANTES

Plantear elementos para generar otras prácticas corporales desde la Educación Física implica una ruptura con los elementos epistemológicos que predominan tanto en los escenarios de las licenciaturas como en los discursos de los profesionales que hoy laboran en contextos diversos. Las transformaciones en las prácticas solo son posibles si se revisan de fondo los elementos teóricos que las sustentan, “precisamos cambiar o mejorar las prácticas, pero tal cosa no es posible sin un cambio en la teoría” (Rodríguez, 2017, p. 9). Mientras no se dé un cambio en los conceptos de cuerpo, motricidad, técnica y la relación de estos con las dinámicas cotidianas, no habrá sino variaciones bien intencionadas, a modo de maquillaje, en las prácticas desarrolladas por profesores comprometidos con su labor pero con elementos teóricos superficiales, fruto de una vida dedicada de manera fundamental a la acción sin una reflexión crítica sistemática.

La representación del cuerpo máquina que hasta hoy predomina en los currículos de las licenciaturas, tiene un impacto en el momento de configurar nuestras prácticas corporales y “bloquea el camino para construir una educación física que no sólo nos posibilite otros discursos del cuerpo, sino que también nos brinde la posibilidad de pensar otras prácticas que permitan resignificarlo en todas sus dimensiones” (Uro y Gordon, 2017, p. 8).

En esta misma línea, el predominio del concepto “cuerpo máquina” y de una Educación Física subordinada al discurso médico, moderno y occidental (Uro y Gordon, 2017), se puede ver en las estructuras curriculares de seis programas de licenciatura, creados entre los años 1970 y 1980 en Colombia y ofrecidos por universidades públicas acreditadas de alta calidad, y en cuatro programas ofrecidos en cuatro países latinoamericanos.² De siete programas consul-

tados en Colombia, seis tienen en sus estructuras un alto número de créditos dedicados a la enseñanza de los deportes convencionales, con un peso que oscila entre el 35 % y el 40 % del total de créditos académicos. Según Pérez y Gómez (2018), esto evidencia cómo las estructuras de los programas de Educación Física en educación superior están enfocados en la enseñanza de los deportes convencionales. En algunos casos se denominan “Deporte Fundamental de”: fútbol, voleibol, entre otros; en otros casos asumen el nombre de teoría y didáctica de: gimnasia, atletismo, baloncesto, entre otros, y, por último, se nombran expresiones motrices: atléticas, gimnásticas y acuáticas. Las estructuras curriculares vigentes mantienen prácticas corporales hegemónicas; los cambios recientes, en palabras de Rodríguez (2017), constituyen solo elementos de maquillaje. Igual situación se encontró en los cuatro programas consultados en el ámbito latinoamericano (Chile, Uruguay, Panamá y Argentina).

Solo en una propuesta curricular de las siete consultadas, tanto en el ámbito nacional como internacional, se encuentra una propuesta alternativa al definir el currículo desde componentes de formación, fases y núcleos temáticos. Las fases se plantean como: 1) fase de fundamentación: educación y pedagogía; 2) fase de fundamentación: cuerpo, movimiento y lúdica; 3) fase de fundamentación: incidencia de relaciones naturaleza, cultura y sociedad con el cuerpo; 4) fases de profundización por niveles. Cada fase tiene cuatro núcleos de formación, los cuales rompen definitivamente con los conceptos de deportes hegemónicos, como fútbol, voleibol, baloncesto, atletismo, gimnasia, entre otros. Por ejemplo, en los núcleos definidos para la fase de fundamentación: educación y pedagogía, se encuentran: 1. Educación y Cuerpo; 2. Educación, Pedagogía y Conocimiento; 3. Educación, Pedagogía y Relaciones de Interacción; 4. Educación y Pedagogía como hecho y práctica social (Universidad Pedagógica Nacional, 2022).

Como se evidenció en las programaciones curriculares precedentes, existen unas representaciones sociales proclives a los conceptos de cuerpo y motricidad tradicionales; sin embargo, desde las universidades y la comunidad académica, también se han estructurado propuestas curriculares para la Educación Física en educación básica y media donde se asumen conceptos de corporeidad, motricidad y lúdica que

² Las programaciones curriculares se consultaron en las páginas oficiales de las universidades, las búsquedas se realizaron entre los meses de junio y julio del año 2024.

superan las miradas tradicionales heredadas de la modernidad. Estas consideran la corporeidad como una unidad que se afecta y se construye a partir de las experiencias corporales mediadas por lo socio-cultural y se concreta en lo biológico, configurando al “sujeto que siente, explora, vivencia, reflexiona y como gestor de experiencias otorga sentido a la actuación” (Ministerio de Educación Nacional, 2022, p. 30) y además construye mundos simbólicos diversos (Gallo, 2010).

La motricidad se asume, desde la perspectiva de Gallo (2012), como una práctica corporal que da sentido a una dimensión simbólica del cuerpo generando procesos de interacción. Dichas prácticas corporales son, ante todo, “simbologías corporales que nos hacen comunicar algo, son modos de decir del cuerpo, modos y formas de ‘uso’ del propio cuerpo” (p. 125). La motricidad es la experiencia que cada persona construye a partir de prácticas corporales no institucionalizadas o normalizadas, sino desde prácticas diversas, con el ánimo de

favorecer experiencias para disponer estados de afectión, como ese pathos que sucede, afectando, tocándonos y actuando sobre nosotros, lo cual supone una mirada de la Educación bajo la figura del acontecimiento, que no pretende planificar lo sensible ni normativizar la experiencia. (Gallo, 2012, p. 826)

Se establece entonces una relación de doble vía entre la motricidad y la corporeidad, en donde la Educación Física debe considerarse como una disciplina que desde sus prácticas corporales, y bajo la relación motricidad-corporeidad, favorece ambientes que posibilitan formas de experiencias, los cuales logran potenciar las relaciones de las personas con su medio social y cultural, y de esta forma inciden en la construcción de sujetos con una corporeidad autónoma.

De acuerdo con estos planteamientos, las prácticas corporales para una Colombia profunda o una ruralidad deben ser contextualizadas, es decir, deben reconocer las características de los territorios, las expectativas y las necesidades de sus habitantes, y establecer programaciones creativas fruto de procesos reflexivos, donde el profesor sea generador de propuestas pedagógicas alternativas a partir de la investigación de aula (Restrepo, 2009), como una posibilidad de hacer que sus voces y sus creaciones

trasciendan la mirada local y se compartan en diferentes escenarios.

Siguiendo la línea sobre los cuestionamientos acerca de la corporalidad en la *Colombia profunda*, se trata también de comprender la diversidad y los sentidos que se le atribuyen al cuerpo en distintos territorios. Por ejemplo, en las costas colombianas del Caribe y del Pacífico, las danzas tradicionales como la cumbia y el currulao hacen parte de las memorias vivas de resistencia frente a los procesos de colonización y esclavitud que se dieron en el país, por tanto, representa el cuerpo como territorio de identidad cultural (Ochoa, 2010).

Estas corporalidades se encuentran, además, en las comunidades campesinas y se pueden abordar desde la cotidianidad del trabajo físico ligado a las prácticas de cuidado del territorio, lo que da lugar a un cuerpo resistente, aunque muchas veces invisibilizado cuando se cruzan por los discursos urbanos dominantes (Molano, 2015). Asimismo, los juegos y deportes tradicionales como el tejo, la chaza o el caballito de palo representan expresiones lúdicas que transmiten valores comunitarios y fortalecen el tejido social desde la experiencia compartida (Ministerio de Cultura, 2010). También se encuentran las comunidades indígenas en sus prácticas comunitarias, rituales, danzas y vida cotidiana, que muestran una relación importante entre cuerpo, naturaleza, lo colectivo y lo espiritual (Vasco, 2002). Para terminar, en la línea histórica del conflicto armado en Colombia, se han identificado trabajos acerca de cómo el cuerpo ha sido paralelamente territorio de violencia, resistencia y resignificación expresado en los desarrollos de construcción colectiva y de memoria (Jaramillo, 2016).

El reto de generar prácticas corporales alternativas para una Colombia profunda y diversa requiere varios compromisos del licenciado en Educación Física y de las universidades formadoras. Entre ellos se pueden destacar los siguientes:

- Procurar una formación histórica y política, que permita analizar con profundidad las dinámicas de los diferentes conflictos vividos en el país, así como los diferentes procesos de paz tramitados y firmados, haciendo énfasis en los compromisos adquiridos por el Estado y en el papel que juegan los profesores en su implementación.

- Implementar procesos de formación en aspectos relacionados con la cultura de paz y la cultura empática (Salazar y Tirado, 2020), como elementos fundamentales en la formación humanística, hasta hoy poco valorados por el fuerte énfasis dado a la técnica y a la instrumentalización corporal.
- Enfatizar en los procesos de investigación participativa y cualitativa (López, 2001), como una posibilidad de desarrollar procesos de generación de conocimiento situado en contextos rurales con la participación de comunidades campesinas y estudiantes de básica y media.

CONCLUSIONES

Se requiere equiparar la formación humanística, pedagógica, histórica y política de los estudiantes y licenciados en educación física con la formación técnica, pues solo así se lograrán procesos de reflexión y participación reales en la producción de conocimiento situado que impacten las prácticas corporales, pues no es posible generar cambios sustantivos en las prácticas sin un sustento teórico que les dé fundamento.

Para transformar las prácticas corporales basadas en los conceptos de cuerpo y técnica asociados con la modernidad, se requiere cambios profundos en las estructuras curriculares de las licenciaturas en educación física tanto en Colombia como en América Latina, pues los modelos vigentes enfatizan en modelos hegemónicos de “cuerpo máquina” y de una educación física subordinada al discurso médico, moderno y occidental (Uro y Gordon, 2017).

REFERENCIAS

- Camacho, H. y Palomares, E. (2023). Acontecimientos de subordinación y humillación vividos por los maestros rurales. *Infancia, Educación y Aprendizaje*, 9(2), 15-29. <https://doi.org/10.22370/ieya.2023.9.2.3246>
- Coronado, J. A. y Lukomski, A. (2017). Voces de la Colombia Profunda. *Revista de la Universidad de la Salle*, 1(74), 157-189. <https://revistauls.lasalle.edu.co/article/view/2117>
- Gallo, L. E. (2010). *Los discursos de la Educación Física contemporánea*. Kinesis.
- Gallo, L. E. (2012). Las prácticas corporales en la educación corporal. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, 34(4), 825-843. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=401338573003>
- Jaramillo, J. (2016). *Cuerpos en resistencia: arte y memoria en comunidades afectadas por el conflicto armado*. Universidad Nacional de Colombia.
- López, H. J. (2001). *Un enfoque histórico hermenéutico y crítico social en psicología y educación ambiental*. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Ministerio de Cultura. (2010). *Inventario de juegos y deportes tradicionales de Colombia*. MinCultura.
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Orientaciones Pedagógicas para la Educación Física, Recreación y Deportes*.
- Ministerio de Educación Nacional. (2022). *Orientaciones curriculares para la educación física en educación básica y media*.
- Molano, A. (2015). *De río en río: crónicas de la Colombia profunda*. Aguilar.
- Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul.
- Ochoa, A. M. (2010). *Músicas locales en tiempos de globalización*. Norma.
- Pérez, J. C. y Gómez, L. M. (2018). La formación en Educación Física en Colombia: tendencias y retos. *Revista Colombiana de Educación Física*, 26(2), 35-50. <https://doi.org/10.1234/rcef.v26n2.2018>
- Portela, G. H. (2001). Paradigmas del cuerpo en la Educación Física. *Efdeportes Revista Digital*, 7(42), 7-27. <https://www.efdeportes.com/efd42/paradig.htm>
- Restrepo, G. B. (2009). Investigación de aula. Formas y Actores. *Revista Educación y Pedagogía*, 21(53), 103-112.
- Rodríguez, G. R. (2017). *Educación Física como práctica social y su relación con el saber. Elementos para una discusión política y epistemológica*. Universidad de la Plata.
- Salazar, J. y Tirado, R. (2020). Tendencias y consideraciones sobre cultura de paz. *Espacios*, 41(45), 299-318. <https://doi.org/10.48082/espacios-a20v41n45p24>
- Sarasty, R. (22 de abril, 2021). La Colombia profunda. *Corporación Nuevo Arco Iris*. <https://www.arcoiris.com.co/2021/04/la-colombia-profunda>
- Universidad Pedagógica Nacional. (febrero de 2022). *Licenciatura en Educación Física*. Facultad de

Educación Física. <https://edufisica.upn.edu.co/lic-educacion-fisica-presentacion/>

Uro, M. y Gordon, C. (2017). El cuerpo máquina como la metáfora moderna del cuerpo: algunas cuestiones para la Educación Física. En G. Celentano, N. Hernández y S. Achucarro (Coords.), *Teoría de la Educación Física:*

teorías para reflexionar en y desde las prácticas de la educación física (pp. 17-22). Universidad Nacional de La Plata.

Vasco, L. (2002). *La vida de los pueblos indígenas: cuerpo, territorio y espiritualidad*. Universidad Nacional.